

¿Ideogramas o pictogramas?

Una introducción a los caracteres chinos

DOI: 10.32870/mycp.v4i10.479

Hao Chen¹

Resumen

Los caracteres, un tema problemático en el aprendizaje del idioma chino, son los componentes más elementales de la lengua. Sin embargo, muchos estudiantes hispanohablantes se desaniman ante el aprendizaje de ellos por la dificultad que llevan, ya que no pueden negar su existencia. Este trabajo se dedica a ofrecer algunos conocimientos básicos de la escritura china, teniendo en cuenta la importancia y la inevitabilidad que brindan en la civilización china, para dar una idea general de lo que se trata en cuanto a sus estructuras y aplicaciones, así como un puente conector entre la mentalidad hispánica y la china.

Palabras clave: caracteres, seis escrituras, cultura china, estilos de la escritura china, ciencia de los caracteres.

IDEOGRAMS OR PICTOGRAMS? AN INTRODUCTION TO CHINESE CHARACTERS

Abstract

The characters, a problematic issue on the learning of the Chinese language, are the most basic components of the language. However, many Spanish speaking students get discouraged in front of its learning, because of the difficulty

Artículo recibido el 16 de octubre de 2014 y dictaminado el 09 de noviembre de 2014.

1. Jiangsu Normal University, School of Foreign Studies, Jiangsu, China. Correo electrónico: shaertchen@gmail.com Núm. 101 Shanghai Rd, Tongshan New District, Xuzhou, Jiangsu, China. 221116

that it carries and they cannot deny its existence. This work is dedicated to providing some basic knowledge of Chinese characters, taking the importance and curiosity into account, together with the Chinese civilization, to present a general idea of what kind of structures and applications the characters have, as well as to build a connecting bridge between the Hispanic culture and the Chinese culture.

Keywords: characters, six scriptures, Chinese culture, styles of Chinese scripture, science of the Chinese characters.

Introducción

El aprendizaje del idioma chino ha producido muchas inquietudes en el mundo occidental. Muchos alumnos se quejan, en el primer intento de aprendizaje, de las dificultades que encuentran en la decodificación y memorización de los caracteres chinos, denominados a su vez ideogramas o pictogramas. La causa de unos duros trabajos, en que se sienten frustrados los alumnos, consiste en que para éstos no sólo se trata de una introducción de “cosmovisión” totalmente distinta al sistema alfabético de la escritura que se encuentra arraigada en la mente occidental y, por otro lado, esta mentalidad es casi completamente ajena a la ideología e identidad cultural de China, de la que conocen poco, por lo que renuncian, inconscientes al respecto, a este sistema de escritura.

Debido a la cuasi-imposibilidad preliminar que tienen hacia los caracteres, junto con el papel de vital importancia que desempeñan esos “signos” en el idioma chino, los alumnos occidentales avanzarán lentamente en su aprendizaje. Se requiere, por tanto y cada día con más urgencia, que se abran cursos focalizados particularmente en la enseñanza de los caracteres chinos para los alumnos occidentales, en nuestro caso, los hispanohablantes. Sin embargo, en el presente trabajo no trataremos de diseñar semejantes cursos con todos los detalles incluidos, sino que se pretende hacer un análisis objetivo, para llamar la atención particular de los potenciales alumnos sobre una influencia omnipresente que ha ejercido la escritura china en la mentalidad de los chinos y, mientras tanto, darles a reflexionar sobre por qué ha sido imprescindible el uso de la escritura china en la cultura china y en el alma oriental. De esta manera, probablemente se contribuirá a disolver el *principiis obsta* en que se encuentran estancados frente a tantos *ideogramas*.

Escrituras en la vida cotidiana

Como es sabido, el mundo del idioma chino no es tan fácilmente accesible para los alumnos que se encuentran fuera de la civilización china, cuya formación del conocimiento se equipara con las ideologías occidentales, tanto más inactivas en la adaptación al aprendizaje del chino cuanto más indiferente al referirse a la escritura. Ésta, que sirve como un puente fundamental entre el pasado y el presente del idioma chino, se hace enigmática para los estudiantes extranjeros con el paso del tiempo, tratándose del preámbulo de un aprendizaje que apela a gran meticulosidad y esfuerzo. No basta con el solo conocimiento de la articulación de los sonidos y el sustituto latinizado de los caracteres chinos, que es *pinyin*, para interpretar y escribir el chino mandarín, porque, a tenor de una doctora española quien ha vivido largo tiempo en Shanghai, por donde vayan en este país asiático, los nombres de las tiendas, centros comerciales, restaurantes, etc. se indican sin ninguna excepción con la escritura china, o bien formal en el estilo 楷书 (kǎishū, escritura regular), que es más fácil de reconocer, o bien con sus configuraciones artísticas. Véanse unas fotografías tomadas casualmente de la calle:



(1)



(2)



(3)

En la primera podemos encontrar el nombre de un restaurante de comida rápida en Shanghai, que es 口口田 (kǒukǒutián, boca boca campo, no tiene significado concreto), cuya articulación hace reticencia a una frase de 口口甜 (kǒukǒutián, dulce en cada bocado), con la cual se les hará agua la boca

a los comensales cuando entren en el restaurante; así consigue su función publicitaria. Ignorando el fenómeno homófono que presentan estas palabras, podemos darnos cuenta de que existen en la imagen dos transfiguraciones de aquel nombre: en la parte izquierda se colocan desde arriba hacia abajo los tres caracteres □□田 componiendo así otro carácter 富 (fù, riqueza), con una nube (la parte superior del círculo) que probablemente será la nube de suerte; en la parte derecha junto con pequeños caracteres se da una visión íntegra del carácter 福 (fú, beatitud). Los dos añaden bastantes animaciones a la pared del restaurante. Diseños como éstos de unas transformaciones de caracteres se ven por todas partes en aras de ofrecer un estilo artístico, mostrando vívidamente los caracteres significativos con otros dibujos de paisaje en el fondo, en la decoración de los locales o como simple propaganda.

La segunda foto pertenece también a un restaurante en Shanghai, de cuyo nombre 湘鄂情 (xiāng'è qíng, nostalgia de las provincias Húnán y Húběi), junto con las abreviaturas 湘 (xiāng, abreviatura de la provincia Húnán) y 鄂 (è, abreviatura de la provincia Húběi) uno puede saber qué tipo de comida se ofrece, porque en estas dos provincias son populares los platos picantes. Aparte de ello, nuestra atención, por un simple vistazo que echamos a la pantalla propagandística, habrá sido fijada en el dibujo del círculo que se encuentra arriba, donde no es difícil captar la existencia de una cara sonriente,² que se responsabiliza de mostrar la cortesía del local. A la vez que la hospitalidad percibida de esa cara, a los chinos no nos costará trabajo descubrir, con la mirada posada en el contorno de la cara, el perfil del carácter escondido 香 (xiāng, rico o delicioso), que nos pondrán perplejos acerca de si merece la pena entrar a degustar la comida o no.

La última fotografía trata de un comercial instalado en el metro, con algunas líneas en forma de escaleras en las que se exponen curiosamente dos caracteres de significados antónimos: 升 (shēng, subir) y 降 (jiàng, bajar), ingeniosamente encajados con este concepto: *la distancia entre los resultados son causados por las direcciones*, diseñados por una empresa de medios de comunicación cuyo nombre aparece abajo.

Nunca se ha descartado el uso de los caracteres en los comerciales chinos, ni mucho menos en los carteles llamativos para dar indicaciones de una manera

2. Como muchos emoticones occidentales hechos por las letras, la transfiguración de los caracteres para formar emoticones, con sus abundantes posibilidades, también han desempeñado un papel significativo en la vida cotidiana de los chinos.

animada. La dificultad de la comprensión no radica en la información emitida por los caracteres, sino en los caracteres mismos, porque, según Wilhelm von Humboldt, los diferentes idiomas no son algo así como distintas denominaciones de una cosa: son distintas versiones o percepciones de esa misma cosa (Watzlawick, 1979). De modo que lo que debemos hacer es admitir, ante todo, esta diferencia, y después estudiarla para efectuar con éxito las actividades comunicativas entre diferentes comunidades lingüísticas. Por ende, trataremos de enfrentarnos a continuación con el asunto de los caracteres.

¿Qué es la escritura china?

Conocida en su denominación vulgar por los chinos como 方块字 (fāngkuài zì, caracteres cuadrados), la escritura china ha mostrado, desde un tiempo relativamente remoto, sus características singulares, cuyos nombres, sean en chino o en español, han variado bastante. Se han encontrado, junto con unos nombres chinos, verbigracia 汉字 (hànzì, caracteres Han), 方块字 (fāngkuàizì, caracteres cuadrados), 中文字 (zhōngwénzì, caracteres del idioma chino), una gran cantidad de nombres traducidos, por pura lógica occidental, tomados de acuerdo con las opiniones de los sinólogos occidentales, aunque incluso para ellos aquellas denominaciones son todavía muy discutidas:

Se han hecho todo tipo de propuestas con más o menos aciertos: caracteres, sinógrafos, sinogramas, pictográficos, pictogramas, ideógrafos, ideogramas, logogramas, logógrafos, lexígrafos, lexigramas, morfogramas, fonogramas, fonoideogramas, silabogramas, silabofonogramas, etcétera (García, 2012).

Un chino, quien entiende perfectamente el español, podría estar confundido por tantas denominaciones con sólo mirarlas. Porque éstas se refieren solamente a un tipo de grafo dentro del conjunto de la escritura china (García, 2012), con la excepción de sinógrafos y sinogramas que, antepuestos por el potente prefijo *sino-*, pueden designarse a la mayoría de los caracteres.

Al contrario del sistema alfabético de la escritura occidental, que es fonosintáctico, la lengua china casi no tiene nada que ver con la escritura china en cuanto a la pronunciación, porque esta última no se puede interpretar por la anterior, de una manera fonética, aunque hace décadas la Comisión Estatal para Asuntos de Lengua y Escritura, que se fundó en diciembre de 1985, se hizo cargo de la difusión del sistema del alfabeto de deletreo fonético,

Al contrario del sistema alfabético de la escritura occidental, que es fonosintáctico, la lengua china casi no tiene nada que ver con la escritura china en cuanto a la pronunciación, porque esta última no se puede interpretar por la anterior, de una manera fonética

conocido también como alfabeto fonético chino (Marco, 2000), o 拼音 (pīnyīn, deletreo), la lengua china latinizada. Antiguamente había comunidades de distintos dialectos pero reconocían unánimemente la escritura. Y los caracteres chinos no han dejado de ser caracteres cuadrados aislantes de las hablas chinas. No obstante, para dar una respuesta a la pregunta ¿qué es la escritura china?, no se explicarán más adelante las estructuras de la composición en sí de los caracteres, ni el orden de los trazos en la formación de cierto carácter, ni mucho

menos los métodos factibles para la memorización de cada uno. Más bien se dará a conocer por qué existe la escritura china y qué representa, ya que es de vital importancia consentir, en un principio, la existencia sustancial de los caracteres chinos y reconocer el papel que desempeña la escritura china en la civilización humana tal como la de China, un país con una historia milenaria. Bien puede considerarse que este estudio sea como introducción preliminar a la escritura china.

No hay duda de que el origen de la escritura china puede remontarse a alrededor del año 1200 a. C., cuya función consistía en las prácticas adivinatorias, puesto que se usaba para el registro de oráculos (Awaiharu, 1992). Y precisamente en ese momento los caracteres chinos, denominados en aquel entonces *inscripciones óseas*, cobran sus formas en huesos y caparazones de tortuga (Bauer, 2009), sirviendo para predecir el futuro del emperador de la dinastía 商 (shāng). Si esto puede tomarse como iniciativa de la filosofía china: los historiógrafos de las inscripciones se llaman 史 (shǐ) como sacerdotes intelectuales o historiadores, la escritura china empieza a relacionarse, desde entonces, con la filosofía antigua de China, puesto que algunos conceptos metafísicos se derivan del sentido semántico representado por cierto carácter.

Tanto la filosofía como la cultura china no pueden prescindir de los caracteres, porque en primer lugar, los caracteres chinos en sí mismos forman parte de la cultura china; en segundo lugar, la escritura ha sentado en gran medida

una base para la integración de las naciones chinas (ya se ha mencionado); asimismo, los caracteres han dejado huellas imborrables en la psicología, conceptos de valores, el *modus vivendi*, la mentalidad, la moralidad, costumbres y valorización de la belleza, etc. (He Youling, 1999). Tales efectos que han ejercido los caracteres cuadrados sobre la cultura china no requerirían ejemplos engorrosos para su justificación, de los cuales la mayoría son caracteres pictográficos.³ Pero para poder desarrollar nuestro estudio necesitamos hablar, por medio de dos cuadros, de algunos conceptos clasificatorios de los caracteres chinos.

Cuadro 1
Evolución de los estilos de la escritura china

<i>Nombres en chino</i>	<i>Traducciones en castellano</i>	<i>Ejemplos</i>	<i>Periodo de uso</i>
Estilo 甲骨文 (jiǎgǔwén)	Inscripciones óseas/escritura sobre caparazones de tortuga y huesos de animales/textos en huesos y caparazones		Siglo XIV a. C.-siglo XI a. C.
Estilo 金文 (jīnwén)	Escritura de metal		1300 a. C.-219 a. C.
Estilo 大篆 (dàzhuan)	Escritura de gran sello		Popularizada durante el periodo de las primaveras y otoños
Estilo 小篆 (xiǎozhuan)	Escritura de pequeño sello		Desde el año 221 a. C.
Estilo 隶书 (lìshū)	Escritura de Li/escritura cancelaria/de los funcionarios		Desde el año 221 a. C.

3. Términos en chino: 象形字 (véase el cuadro 2), traducidos por la doctora Consuelo Marco M. (1998).

<i>Nombres en chino</i>	<i>Traducciones en castellano</i>	<i>Ejemplos</i>	<i>Periodo de uso</i>
Estilo 楷书 (kāishū)	Escritura regular		Desde finales de la dinastía Han
Estilo 行书 (xíngshū)	Escritura corriente		Desde la dinastía Han Oriental
Estilo 草书 (cǎoshū)	Escritura cursiva		Desde principios de la dinastía Han

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 2
六书 (Las seis escrituras/seis categorías de caracteres)

<i>Nombres en chino</i>	<i>Traducciones en castellano</i>	<i>Ejemplos con su escritura regular (significado)</i>
象形字 (xiàngxíngzì)	Caracteres pictográficos	艸(hierba), 馬 (caballo)
指事字 (zhǐshìzì)	Caracteres ideográficos	一 (uno), 二 (dos), 上 (arriba), 下 (abajo)
会意字 (huìyìzì)	Caracteres ideográficos compuestos	林 (dos árboles: bosque) 休 (un hombre apoyado contra un árbol: descansar)
形声字 (xíngshēngzì)	Caracteres compuestos fonéticos	菜 (el radical 艹 + la fonética 采) 沐 (氵 el radical + la fonética 木)
转注字 (zhuǎnzhùzì)	Caracteres de extensión etimológica	老 (viejo) 考 (examinar)
假借字 (jiǎjièzì)	Caracteres de falsos préstamos o préstamos homófonos	四 (cuatro, carácter original: 泗) 要 (requerir, carácter original: 腰)

Fuente: elaboración propia.

El primer cuadro representa una versión comúnmente aceptada del desarrollo histórico de los ocho estilos principales de la escritura china, cuyos usos se encuentran, a grandes rasgos, paralelos en algunos periodos de la historia. Es decir, en cierta dinastía se cuenta con el uso de dos o tres estilos de caracteres al mismo tiempo en virtud de sus funciones propias: 金文 (jīnwén), 大篆 (dàzhuàn), 小篆 (xiǎozhuàn) y 隶书 (lìshū) están de uso en la dinastía 秦 (Qin, 221 a. C.-206 a. C.). Entre ellos consideramos 大篆 (dàzhuàn) una denominación clasificatoria poco unívoca según los expertos de la ciencia de los caracteres (Qiu Xigui, 2013: 57) porque antes de la aparición de 小篆 (xiǎozhuàn), hay muchos estilos de caracteres registrados en sellos, monedas, recipientes de alfarería, epígrafes, etc. Conforme con la regla de que la evolución se realiza siempre hacia la simplicidad, los caracteres chinos han experimentado, como se señala en el primer cuadro, una simplificación gradual. A pesar de que hemos tomado un ejemplo del carácter 牛 (niú, bovini)⁴ como caso especial en el que no se nota tanta variación del estilo a lo largo de su historia evolutiva, veremos abajo otros ejemplos para darnos cuenta de una diferencia más notable entre dos periodos principales en la evolución de los caracteres: el antiguo (甲骨文, 金文, 篆书⁵) y el periodo 隶楷 (el estilo lì-kǎi) (o el actual, compuesto a su vez por los estilos a partir de 隶书):⁶

-
4. Código Internacional de Nomenclatura de este carácter. En nuestro uso más generalizado, podemos llamar 牛 a los bueyes, toros, vacas, etc., de modo que traducciones españolas de ciertos caracteres de este trabajo se han elaborado siempre con su aceptación más común.
 5. Nombre general designado al estilo de los caracteres utilizados, aparte de 金文, en la dinastía 秦 (Qin), que incluye 大篆 (dàzhuàn), 小篆 (xiǎozhuàn) y algunos más en aquella época (Hu Wenhua, 2008: 23).
 6. Se divide, según unos estudiosos: Qiu Xigui, Hu Wenhua, etc., en dos partes la transición evolutiva de los caracteres, cuyo punto de viraje es lo que se llama 隶变 (lìbiàn: la mutación hacia el estilo 隶), el desenlace de lo cual marca un progreso significativo del abandono de las características pictóricas de los caracteres chinos, para adquirir otras más simbólicas.

Cuadro 3

Confrontación de los estilos con los mismos caracteres

楷书(kǎishū)	小篆(xiǎozhuàn)	隶书(lìshū)
马 (mǎ, caballo)		
草 (cǎo, hierba)		
道 (dào, camino)		

Fuente: elaboración propia.

Aunque los cambios de estilo de los dos caracteres 马 y 草 no son tan discernibles, los de 道 parecen no tener rasgos similares entre sí. La transición hacia el estilo 隶 (lì) redefine los caracteres, por apariencia, para que éstos lleguen a presentarse más cuadrados en comparación con sus idénticos de los estilos anteriores. Este cambio trascendental hace que el estilo auxiliar⁷ de 隶 (lì) estrene en el escenario oficial del uso de caracteres y que éste se derive, más tarde entre la dinastía 汉 (Hàn) y 魏 (Wèi) aproximadamente, en el estilo 楷书 (kǎishū), que a su vez, desde ese momento hasta alrededor de 200 años más tarde en su desarrollo, asciende finalmente a la posición dominante del estilo de la escritura china (Qiu Xigui, 2013: 80).

Si la evolución de los caracteres chinos sobre la que se ha comentado presenta un desarrollo diacrónico, el análisis de sus estructuras radicará en lo sincrónico, interpretándose por teorías horizontalmente clasificatorias todavía de los caracteres cuadrados en respectivas épocas. Se tratará de algunas teorías no tan diferenciadas entre sí, que, podemos decir, se nutren y se sirven recíprocamente; sin embargo, las más recientes tienen un ancestro común, 许慎 (Xǔ Shèn), cuya obra 《说文解字》 (Shuōwén jiězì, *Las grafías*

7. En la dinastía 秦 (Qín), 隶书 (lìshū) entra en el uso como el estilo vulgar entre los poblados, mientras que el estilo oficial es 小篆 (xiǎozhuàn).

y sus partes⁸ o *Comentario de caracteres simples y explicación de caracteres compuestos*) ha sido considerada como punto de partida de un estudio sistemático y analítico de la forma, la fonética y la semántica de los antiguos caracteres Han (Hu Wenhua, 2008).

En el prólogo del libro, 许慎 (Xǔ Shèn) ya plantea, tomando como base los conocimientos anteriores hacia los caracteres, las 六书 (liùshū, seis escrituras) del cuadro 2 (Hu Wenhua, 2008). La mayoría de los ejemplos que aparecen en la obra, en este caso los caracteres Han, son del estilo 小篆 (xiǎozhuàn) y, por si fuera poco, en casos necesarios se añaden más estilos 古文 (gǔwén, caracteres antiguos) y 籀文 (zhòuwén, estilo Zhou) (Qiu Xigui, 2013). Aunque hasta en la exégesis de este clásico existen también dudas y controversias, su significación no ha disminuido nada, de modo que podemos tomarlo como referencia para analizar nuestros caracteres aun en su estilo de hoy, que es 楷书 (kǎishū) y sus correspondientes métodos de entrada que se utilizan en las computadoras.

Las seis escrituras clásicas

Se trata de una teoría surgida a finales de los Reinos Combatientes y, después de la dinastía Han Occidental, fue desarrollada por 刘歆 (Liú Xīn) en su libro 《七略》 (*Qilüe, Las siete resúmenes*) (Tang Lan, 2013). Más tarde 许慎 (Xǔ Shèn), heredero de esa teoría, la completó en su obra 《说文解字》 (*Shuōwén jiězì, Las grafías y sus partes o Comentario de caracteres simples y explicación de caracteres compuestos*). La teoría consta, como se indica en el cuadro 2, de seis categorías de caracteres, las cuales pueden subdividirse en dos grupos: los 象形字 (xiàngxíngzì), 指事字 (zhǐshìzì), 会意字 (huìyìzì) en un grupo porque muestran un tipo de relación entre la forma y el significado de los caracteres; y los 形声字 (xíngshēngzì), 转注字 (zhuǎnzhùzì), 假借字 (jiǎjièzì) forman el otro porque éstos tienen mucho que ver con la pronunciación de los mismos.

No es de dudarse la comprensión de la estructuración de los 象形字 (xiàngxíngzì), porque éstos se usan para describir, o mejor dicho, dibujar los objetos concretos: aparte del carácter 牛 (niú, buey) que ya hemos aducido arriba; tenemos otros como 日 (rì, sol), 月 (yuè, luna), etc., los cuales, desde el punto inicial en su desarrollo 甲骨文 (jiǎgǔwén), han venido perdiendo poco

8. Compuesto por Xu Shen hacia el año 100 d. C. Se convirtió en el clásico de los diccionarios chinos desde entonces, del que se han hecho cientos de reediciones hasta la actualidad (García, 2012: 51).

a poco la idiosincrasia pictográfica. Mientras tanto, debido a la limitación que conlleva esta estructura, la de no poder dibujar en forma de caracteres todos los objetos concretos, ni mucho menos los conceptos abstractos,⁹ de los 象形字 (xiàngxíngzì) sólo podemos conocer algunos caracteres de usos muy básicos, y en general se trata de caracteres simples (Nie Hongyin, 1998).

Muchos 指事字 (zhǐshìzì) tratan de una extensión semántica de los 象形字 (xiàngxíngzì), porque llevan siempre una base pictográfica en los caracteres, encima de los cuales se colocan uno o varios trazos significativos, simples e icónicos, para expresar ciertos conceptos más abstractos. Los que no toman 象形字 (xiàngxíngzì) como base son muy escasos (Nie Hongyin, 1998). A través del carácter pictográfico 刀 (dāo, navaja), llegamos a conocer 刃 (rèn, el filo de navaja); si no conociéramos 木 (mù, árbol), sería difícil reconocer 本 (běn, raíz) y 末 (mò, punta).

Se componen los 会意字 (huìyìzì) por caracteres simples que a su vez son mayoritariamente 象形字 (xiàngxíngzì): dos 木 (mù, árbol) componen un 林 (lín, bosque); un 人 (rén, hombre) apoyado contra un 木 (mù, árbol) se deriva en 休 (xiū, descansar). Los caracteres representados de esta manera pertenecen al grupo de 以形会意 (yǐxínghuìyì, el significado derivado de lo morfológico) (Hu Wenhua, 2008), mientras que existe otro grupo equiparable en el que los caracteres ideográficos compuestos destacan su singularidad, es decir, unos ideogramas singulares de cierto carácter pueden representar en conjunto otro significado: 劣 (liè), compuesto por 少 (shǎo, carecer de) y 力 (lì, fuerza), cuyo significado es *carecer de fuerzas*. Este grupo se llama 以义会意 (yǐyìhuìyì, el significado derivado de lo semántico).

Con las estructuras arriba mencionadas no basta ni para englobar una pequeña parte de los caracteres, cuya razón es muy sencilla, porque las formas pictográficas no podrán expresar toda la cognición de los seres humanos, tanto objetiva como conceptual. Necesitamos muchos más caracteres significativos para una expresión más amplia de nuestro conocimiento. De este modo surgieron los 形声字 (xíngshēngzì), cuyo nacimiento, según 裘锡圭 (Qiú Xīguī), se traduce por lo general en la desintegración de los caracteres compuestos ideográficos y fonéticos ya existentes (Hu Wenhua, 2008). Así que la formación de los caracteres compuestos fonéticos puede explicarse, probablemente, con la teoría de estructura-génesis-estructura de Piaget (1990), pero en el campo de la estructuración de los caracteres chinos, por lo que el origen absoluto

9. Los caracteres de Dongba de China son puros pictográficos.

de los caracteres es imposible de conocer. Ahora bien, vamos a enfocarnos en los caracteres mismos. Como se ha mostrado en el segundo cuadro, por lo general los caracteres pertenecientes a esta clase tienen dos partes, una parte de los radicales que a grandes rasgos atribuyen los caracteres a ciertas clases o relaciones con éstas, y la otra, de los fonéticos que se hacen de la pronunciación de los caracteres compuestos, con algunos casos de excepción porque muchos de éstos no obedecen esa regla. Debido a ello, ha habido abundantes casos de caracteres mal pronunciados. Para conocerlos mejor, tomemos los dos ejemplos del cuadro 2: 菜 (cài, hortaliza) es formado por la parte radical 艹⁺⁺, abreviatura de 草 (cǎo), que significa toda clase de plantas o el que tiene relación con éstas, sin dejar de ser su característica pictográfica, mientras que 采 (cǎi) es la parte fonética, cuyo significado descansa casualmente en recoger los plantados con la mano; 沐 (mù, duchar), un carácter compuesto de izquierda a derecha, y la parte radical 氵 contrae agua consigo, que representa la parte semántica y 木 (mù, árbol), la parte fonética.

Técnicamente las estructuraciones de los caracteres que acabamos de comentar muestran una construcción genérica y racional, mientras que la aparición de los 转注字 (zhuǎnzhùzì) y 假借字 (jiǎjièzì) se considera más bien por la aplicación y el desplazamiento semántico convencional de ciertos caracteres, variando éstos en significado y uso. 假借字 (jiǎjièzì) son los caracteres prestados para designar unas palabras de uso coloquial que no tienen sus caracteres correspondientes, entonces más tarde se les atribuyen usos homófonos. Como por ejemplo 来 (lái, venir), originalmente se conoce como un sustantivo de *los trigos*, después se usa para referirse a un concepto: *venir*, que tiene la pronunciación parecida a 来 (lái), pero que no tiene un carácter correspondiente, así que éste 来 (lái) cobra el sentido de *venir*: un posible desarrollo lingüístico por el uso dialectal entre distintos pueblos. En cuanto a los 转注字 (zhuǎnzhùzì), cuya definición no ha sido explicada con suficiente detalle en la obra de 许慎 (Xǔ Shèn, 2012), se trata todavía de una cuestión enigmática relegada hasta hoy día; muchos estudiosos han planteado sus opiniones al respecto, entre ellos lo más curioso probablemente será la inversión de las partes ideográficas, mientras que las otras partes quedan idénticas: 老 y 考, el ejemplo del cuadro 2 más citado en esta estructuración, véanse las partes inferiores no idénticas de los dos caracteres, que aparentemente se ven invertidas (Qiu Xigui, 2013). Sobre esto, el señor 唐兰 (Táng Lán) comenta que no hay una delimitación clara de los 转注字 (zhuǎnzhùzì) con otros; sus debates no hacen sino confundir más las cosas (Tang Lan, 2013).

Salvo algunas denotaciones incompletas, que han generado varios temas discutibles a lo largo de la historia, el resumen de las seis escrituras de los caracteres chinos realizado por 许慎 (Xǔ Shèn), basado en las observaciones de los estudiosos anteriores como 刘歆 (Liú Xīn), 郑众 (Zhèng Zhòng), etc. (Tang Lan, 2013), ha contribuido, de una manera inspiradora, junto con la recopilación trascendental de caracteres 《说文解字》 (Shuōwén jiězì, *Las grafías y sus partes o Comentario de caracteres simples y explicación de caracteres compuestos*, 2012), a futuros estudios acerca de los caracteres. O mejor dicho, justo por esas faltas de estudio tenemos otras teorías más refinadas y pormenorizadas de la estructuración de los caracteres Han. A este respecto, contamos con las teorías modernas de tres escrituras.

Teorías modernas de las tres escrituras

El hecho de que la estructuración de los caracteres chinos se divida en seis categorías conduce a una redundancia en lo referente a una formación puramente morfológica de los caracteres porque el análisis de los 转注字 (zhuǎnzhùzì) y 假借字 (jiǎjièzì) requiere un estudio dinámico, más en su aplicación pragmática que pura teoría estructural, mientras que las cuatro estructuras antecedentes, en rigor, son las estructuraciones edificativas de caracteres. Visto esto, 唐兰 (Táng Lán), 陈梦家 (Chén Mèngjiā) y 裘锡圭 (Qiú Xīguī), junto con otros expertos en los caracteres, han formulado teorías más avanzadas en las que se denominan tres escrituras en lugar de seis, en las cuales a pesar de haber diminutas diferencias que existen en la teoría de 陈梦家 (Chén Mèngjiā) contra la de 唐兰 (Táng Lán), han sido un progreso nada desdeñable en las composiciones de los caracteres.

Las tres escrituras de 唐兰 (Táng Lán) son 象形字 (xiàngxíngzì), 象意字 (xiàngyìzì, caracteres ideográficos en general, o ideogramas) y 形声字 (xíngshēngzì), un desarrollo de las teorías de 许慎 (Xǔ Shèn). En los tres modelos, el primero 象形字 (xiàngxíngzì) se subdivide en otros cuatro grupos: 象身字 (xiàngshēnzì, caracteres pictográficos de la clase corpórea), 象物字 (xiàngwùzì, caracteres pictográficos de la clase de objetos), 象工字 (xiànggōngzì, caracteres pictográficos de la clase de herramientas), 象事字 (xiàngshìzì, caracteres pictográficos de la clase de cosas). El último grupo se parece mucho a los 指事字 (zhǐshìzì) de las seis escrituras (Tang Lan, 2013: 70). Y para componer caracteres nuevos a través de 象形字 (xiàngxíngzì), concluye tres maneras: 分化 (fēnhuà, mutación), 假借 (jiǎjiè, prestación) e

引申 (yǐnshēn, extensión). El primero se conoce como una interpretación de los 转注字 (zhuǎnzhùzì) de las seis escrituras: considera 匕 (bǐ, daga) una manera invertida de escribir 人 (rén, hombre) (Hu Wenhua, 2008: 14). El segundo consiste en los préstamos de 象形字 (xiàngxíngzì) para representar otros caracteres distintos. El último es el uso derivativo en el significado de los caracteres, por ejemplo, 苦 (kǔ), cuyo origen es el nombre de una planta, es un carácter con un significado derivado del sabor de esta planta: amargo. Lo que planteó 唐兰 (Táng Lán) en 1935 acerca de las seis escrituras sí contribuye mucho, según 裘锡圭 (Qiú Xīguī), a los estudios de la ciencia de los caracteres chinos, pero hablando de sus tres escrituras, no han sido muy significativas en el transcurso de la ciencia.

En 1956, 陈梦家 (Chén Mèngjiā), otro estudioso portador de su propia teoría, habló a su vez en su libro 《殷墟卜辞综述》 (Yīnxū bǔcí zōngshù, *Comentarios de los caracteres adivinatorios de la ruina de la dinastía Yin*, 1988), de otras tres escrituras de los caracteres: 象形字 (xiàngxíngzì), 假借字 (jiǎjièzì), 形声字 (xíngshēngzì). Él opina, de una manera lógica y progresiva, que las tres escrituras no son los principios para inventar caracteres nuevos, sino tres etapas del desarrollo de los mismos. Los pictogramas, que existen al principio, se convierten durante un proceso evolutivo y práctico en los fonemas de los caracteres prestados, luego siguen desarrollándose, absorbiendo otros elementos pictográficos y fonéticos para formar los caracteres compuestos fonéticos. Sus nuevas tres escrituras han sido ampliamente reconocidas por ser muy razonables (Qiu Xigui, 2013: 111), y también sirven de base para 裘锡圭 (Qiú Xīguī), quien más tarde sacó a la luz otras nuevas tres escrituras más detalladas. A tenor del autor 裘 (Qiú), lo de pictogramas hay que cambiar por ideogramas, así que dentro de todos los caracteres, los ideogramas ocupan un lugar definitivo en las tres escrituras (Qiu Xigui, 2013: 111). Entonces sus tres escrituras son 表意字 (biǎoyìzì, caracteres para expresar ideas), 假借字 (jiǎjièzì) y 形声字 (xíngshēngzì).

La norma que contienen todos los planteamientos de la teoría estructural de los caracteres chinos tiene como base la diferencia entre los ideogramas y los fonéticos. Las tres escrituras, aunque distintas, tratarán de categorizar todos los caracteres; sin embargo, no bastan, naturalmente, para esta meta con lo enorme del almacén de los caracteres. El proceso del perfeccionamiento de las teorías consiste en aportar una piedra de toque para futuros estudios sobre los caracteres. Empero, según hemos visto hasta aquí, las teorías siempre apelan al pasado, tirando un hilo que conecta el presente con el tiempo remoto.

Respecto a los caracteres chinos utilizados en la época moderna, esperamos que emerjan otras teorías más pragmáticas para desvelar la vela mística de los caracteres modernos con su uso más común y corriente, unas estructuraciones más accesibles para los aspirantes, o sea, para todos los seres humanos.

Casos curiosos de los caracteres chinos

Como hemos señalado, en la vida cotidiana la escritura china de los comerciales encanta a las masas con gran frecuencia, porque transcribe implícitamente en caracteres algunos conceptos tradicionales de China o reticencias ingeniosas de la mentalidad china. Si en esto no cabe duda alguna, podemos admitir que los caracteres afectan, claro está, el idioma chino, porque a veces la forma de la escritura de cierta lengua puede cambiar correspondientemente su forma fonética; así, se llama cambio analógico (Nie Hongyin, 1998), lo que del chino se ve en muchos casos, cuya escritura son singularmente los caracteres cuadrados:

Si los caracteres siguientes se pronuncian iguales con Xu:

胥 婿 婿 婿 婿 婿

¿Cuál es la pronunciación que se atribuye al carácter 婿?

Sin duda alguna y de acuerdo con la manera análoga del pensamiento, la respuesta es Xu. En el transcurso del tiempo muchos caracteres han perdido su pronunciación original debido a lo que llamamos pronunciar la parte fonética de cierto carácter para definir la pronunciación de este carácter entero. Aunque se trata de caracteres compuestos fonéticos, muchas veces la parte fonética no representa cien por ciento la pronunciación correcta de ciertos caracteres (véase cuadro 4). Éste es uno de los casos curiosos de los caracteres, un típico error que cometemos los chinos de vez en cuando.

Cuadro 4
Algunos caracteres compuestos fonéticos

Caracteres	Pronunciación del carácter	La parte fonética del carácter	Pronunciación de la parte fonética
焯	Yè	华	Huà
殊	Shū	朱	Zhū
绕	Rào	尧	Yáo

Fuente: elaboración propia.

Hablando de los casos curiosos de caracteres, podríamos acudir a un libro titulado 《汉字拾趣》(Hànzi shíqù, *Los caracteres interesantes*, 1997) de 纪德裕 (Jǐ Déyù), un libro destinado a la interpretación desde las perspectivas académicas de los caracteres, en que se destaca una combinación perfecta de los conocimientos, el aspecto pragmático y material del contexto, así como la competencia lingüística y de investigación del autor.¹⁰ He aquí algunos ejemplos:

- 卜 (bǔ, adivinar), un carácter pictográfico, cuya pronunciación suena como un crujido de piedra, encarna la hendidura de un caparazón de tortuga en la actividad adivinatoria. En la edad antigua de China se inscribe en un caparazón nuevo el resultado de la adivinación, que es 卜辞 (bǔcí, los caracteres adivinatorios o inscripciones oraculares), idénticos a 甲骨文 (jiǎgǔwén).
- 女 (nǚ, mujer), un carácter polémico, se consideró durante mucho tiempo una discriminación femenina porque en su versión de la inscripción ósea, , se ve una mujer arrodillada, insinuándose a la humillación. No es difícil de suponer qué clase de estatus ocupaban las mujeres en aquel tiempo. Mientras tanto en la China antigua, 奴 (esclavo) se pronuncia igual que 女 (nǚ), en cuyo caso el 女 (nǚ) es el radical, el estilo 小篆 (xiǎozhuàn) de aquél es , interpretado con una mujer a la izquierda y un aparato, sea una mano o un grillete por lo que parece, para que la mujer del lado izquierdo sea más sumisa. Sin embargo, a pesar de que hay cantidad de caracteres como 奴 (nú, esclavo), con un significado peyorativo, y que tienen el radical 女 (nǚ, mujer): 婪 (lán, avaricia), 嫌 (xián, sentir aversión), 妒 (dù, envidiar), etc., también hay muchos de connotaciones positivas: 婉 (wǎn, gracia), 妙 (miào, maravilla), 娟 (juān, belleza), etc. Hoy día los chinos usamos 女 (nǚ, mujer) como un carácter neutral y rendimos menos atención al significado como apéndice que llevan aquellos caracteres, despreocupados de su existencia.

Otro carácter pictográfico que cabe mencionar es 马 (mǎ, caballo), cuya evolución se conoce como

10. Del prólogo de este libro.



甲骨文 大篆 金文 小篆 隶书 楷书¹¹
(4)

La simplificación de lo pictórico de este carácter no ha eliminado los rasgos pictográficos, de los que podemos deducir que, tomado como ejemplo el último, la parte 厶 designa al cuello y cuerpo de este animal, mientras los tres trazos horizontales, 三, la crin, y más las cuatro patas, en total un caballo vívido.

Dado que los caracteres chinos en sí guardan bastantes historias culturales y sociales, hasta en el arte del Extremo Oriente no podemos prescindir de sus huellas, particularmente en la poesía, porque durante mucho tiempo el mundo occidental ha ignorado o incomprendido los problemas más profundos de la cultura oriental (Fenollosa y Pound, 2001), así como la escritura. Esta última, a salvo de su característica jeroglífica y semipictórica que parece absurda a veces en cuanto a versos, revela, de una manera poliédrica, una sucesión del pensamiento humano, interpretado a su vez por tres idiomas:

Cuadro 5

Un pensamiento humano sucesivo

Inglés	Man sees horse.
Español	(el) Hombre ve (al) caballo.
Los caracteres tradicionales	人見馬

Fuente: elaboración propia.

El cuadro 5, con el ejemplo sustraído del libro *El carácter de la escritura china como medio poético* (Fenollosa y Pound, 2001), muestra, no sin razón, que los caracteres chinos poseen una dimensión más, una capa significativa más vertical que lo lineal, que lo sucesivo, mejor dicho, con lo cual los idiomas fono-sintácticos no pueden igualarse. La arbitrariedad que se observa entre las palabras y los sonidos del inglés y el español hace denotar los tres térmi-

11. La versión tradicional de este carácter es 馬, mientras que la simplificada es 马.

nos de nuestro conocimiento, mientras que los caracteres, además, destacan una totalidad de lo que trata el escenario que implican, en el cual podemos entrever a un hombre dando vuelta a la cabeza para mirar a un caballo, porque:



Hombre

ver
(5)

caballo

1. 人 (rén, hombre), el hombre está sobre sus dos piernas.
2. 見 (jiàn, ver), su ojo se mueve a través del espacio: la parte de arriba representa el ojo, la de abajo, las piernas.
3. 馬 (mǎ, caballo), el caballo está sobre sus cuatro patas.

Así que la interpretación de la versión china requiere mucho menos la arbitrariedad susodicha, más una convención más natural y directa de una designación de los *dibujos* a los significados y sonidos. Aunque en el habla cotidiana no siempre estamos conscientes de lo que significan pictóricamente los caracteres, sino que tomamos su uso más práctico y convencional. Sin embargo, en los comerciales mencionados en los primeros párrafos se cristalizan, en ciertos sentidos, algunos caracteres para alcanzar la meta propagandística. Ellos necesitan más, de este modo, nuestras fijaciones. Lo contrario de la correlación convencional entre los caracteres y sus significados existe también en el aprendizaje de los caracteres, especialmente para los hispanohablantes.

Conclusión

Sean cuales sean los motivos del aprendizaje del idioma chino, habrá algunos que, una vez dedicados, se limiten a lidiar con los caracteres. La temeridad que se requiere guardar para esa meta estará afectada, en un principio, por la curiosidad, mientras que esta última se hará realidad con determinación y coraje, un coraje determinado de querer librarse de la *caverna platónica*. Teniendo en cuenta la poca renuencia a emplear los esfuerzos en ciertos trabajos, en nuestro caso el aprendizaje de los caracteres chinos, uno podría desprenderse espontáneamente tanto de la pereza como de la involuntariedad.

Hemos analizado, sobre todo, el uso frecuente de 汉字 (hanzi, los caracteres Han) en la vida cotidiana de los chinos y los reflejos sociales y culturales que tienen unos caracteres, un minimundo del conocimiento sobre el país en sus respectivos campos. Más aún, en el interesante comentario del estudioso Fenollosa, aunque éste no ha planteado el método didáctico en la enseñanza de los caracteres, intuye a su vez la ventaja comunicativa y epistemológica de la mentalidad china, muy distinta a la occidental. El hecho de que el aprendizaje de los caracteres chinos, con sus imágenes estructuralmente perceptibles, conlleve grandes contribuciones al idioma y al pueblo chino, que potencialmente sintetizan sus expresiones e ideologías chinas,¹² no puede estar excluido en el aprendizaje del idioma, por lo que los alumnos hispanohablantes deben estar mejor preparados para aceptar este reto.

Si bien es cierto que los caracteres componen, en cierta medida, la cultura y sociedad china, sus estructuraciones que ya han sido explicadas un poco en el presente trabajo hacen que los caracteres no parezcan tan monstruosos en su desciframiento. Pero, no bastaría con sólo unos renglones de palabras para su explicación final. Los niños chinos, en sus primeros años de la escuela primaria, ya han formado un conocimiento de las estructuras más elementales de los caracteres dentro de su mente, lo cual facilitará mucho su futuro estudio de caracteres desconocidos. En comparación con ellos, los estudiantes hispanohablantes, que son adultos en su mayoría y que han obtenido una competencia cognitiva más lógica y adquisitiva de inteligencia, conocerán mejor las estructuras con sus detalles, divididas en radicales o recompuestas entre otros. Así que hace falta otro análisis dedicado particularmente a las estructuraciones de los caracteres cuadrados, especialmente en las clases de la enseñanza de los caracteres a los hispanohablantes, contando con apoyos, claro está, de los estudios ya realizados en la enseñanza del chino como segunda lengua.

A pesar de que los que conocen los caracteres chinos y viven en el fondo cultural de China, generalmente son los chinos mismos, serán capaces de entender a primera vista lo que significan las variantes de Hanzi, artísticamente transformados o no; los ajenos al círculo cultural y social de China, a través del conocimiento del engranaje de cada carácter, podrán arreglarse, con su propio método, a recordar los Hanzi, porque son signos auspiciados por una

12. Imagínese que los clásicos chinos se publicaban con renglones verticales de caracteres y sin puntuaciones.

convención natural. En lo referente a los distintos nombres de la escritura china, muchos de ellos no pueden incluir todos los caracteres sino que se limitan a una escritura de las tres mencionadas. No se puede tomar uno por todos: el ideograma no puede designarse, en rigor, a los caracteres compuestos pictográficos. Así que se ruega atribuirles nombres como caracteres, caracteres chinos (cuadrados), o simplemente traducciones transliterales: Hanzi, Zhongguo Zi, Zhongwen Zi, etcétera. 

Referencias bibliográficas

- Bauer, Wolfgang (2009), *Historia de la filosofía china: Confucianismo, taoísmo, budismo*, Barcelona: Herder, D. L.
- Chen, Lulu (2012), “危机下的对外汉字教学 [La enseñanza del chino como segunda lengua bajo crisis]”, 四川大学文学与新闻学院 [Revista de la Universidad de Sichuan].
- Chen, Mengjia (1988), 《殷墟卜辞综述》 [Comentarios de los caracteres adivinatorios de la ruina de la dinastía Yin], 中华书局 [China: Compañía de Libros de Zhonghua].
- Fenollosa, Ernest, y Pound, Ezra (2001), *El carácter de la escritura china como medio poético*, Madrid: Visor.
- García-Nobrejas, Gabriel (2012), *China, pasado y presente de una gran civilización: [lengua, filosofía, literatura, historia, política...: Las claves para comprender el fenómeno chino]*, Madrid: Alianza Editorial.
- He, Youling (1999), 《汉字与文化》 [La escritura china y su cultura], 警官教育出版社 [China: Editorial Educación Policial].
- Hu, Wenhua (2008), 《汉字与对外汉字教学》 [La enseñanza de la escritura china y el idioma chino como segunda lengua], 学林出版社 [China: Editorial Xuelin].
- Ji, Deyu (1997), 《汉字拾趣》 [Los caracteres interesantes], 复旦大学出版社 [Shanghai: Editorial de la Universidad de Fudan].
- Li, Jing (2013), “对外汉字教学方法上的几点总结 [Unas conclusiones de los métodos de la enseñanza del chino como segunda lengua]”, 江苏师范大学 [Revista de la Universidad Normal de Jiangsu].
- Li, Liqin (2013), “浅谈汉字构形理据在对外汉字教学中的应用 [Breve análisis de la aplicación de la estructuración teórica en la enseñanza del chino como segunda lengua]”, 广州大学人文学院 [Revista de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Guangzhou].

- Marco, M. C. (2000), *La escritura china y sus duendes*, Taiwán: Editora Nacional de Taiwán.
- Marco, M. C., y Lee, Wan-Tang (1998), *Gramática de la lengua china: Para hispanohablantes*, Taiwán: Editorial Nacional de Taiwán.
- Martínez Robles, D. (2007), *La lengua china: Historia, signo y contexto, una aproximación sociocultural*, Barcelona: UOC.
- Nie, Hongyin (1998), 《中国文字概略》 [Breve resumen de los caracteres chinos], 语文出版社 [China: Editorial del Chino].
- Pan, Lien Tan (s/f), “La reforma de la escritura china: La simplificación”, *Estudios de Asia y África*, XL(2), mayo-agosto, pp. 445-464, México: El Colegio de México.
- Piaget, Jean (1990), *Seis estudios de psicología*, Barcelona: Ariel.
- Qiu, Xigui (2013), 《中国文字学概要》 [Breve comentario de la ciencia de los caracteres], 商务印书馆 [China: La Prensa Comercial].
- Tang, Lan (2013), 《中国文字学》 [La ciencia de los caracteres chinos], 上海世纪出版集团 [Shanghai: Editorial del Grupo Centuria].
- W. Heisig, James, y W. Richardson, Timothy (2008), *Hanzi, para recordar*, Barcelona: Herder, D. L.
- Wan, Yexin (2000), “略论形声字声旁与对外汉字教学 [Breve análisis de los radicales de los pictogramas y la enseñanza del chino como segunda lengua]”, 北京语言大学 [Revista de la Universidad de Lenguas y Culturas de Beijing].
- Wang, Li, y Zhu, Hong (2013), “对外汉字教学现状及对策探析 [La situación actual de la enseñanza del chino como segunda lengua y las contramedidas]”, 南昌教育学院学报 [Revista del Colegio de la Enseñanza de Nanchang].
- Wang, Xiaoxia, y Yu, Xiao (2011), “跨国教育传播中的对外汉字教学 [La enseñanza del chino como segunda lengua en la comunicación educativa transnacional]”, 沈阳师范大学学报 [Revista de la Universidad Normal de Shenyang].
- Watzlawick, Paul (1979), *Es real la realidad*, Barcelona: Herder.
- Xu, Shen (2012), 《说文解字》 [Las grafías y sus partes o Comentario de caracteres simples y explicación de caracteres compuestos], 浙江古籍出版社 [Zhejiang: Editorial de los Clásicos].
- Yoshie, Awaiharu (1992), *Contactos lingüísticos. La introducción de la escritura china en Japón*, México: El Colegio de México.
- Yuan, Juhua (2007), “Conociendo el mandarín”, *Matices en Lenguas Extranjeras, Revista Electrónica*, Universidad Nacional de Colombia.

- Zhang, Bin (2009), 《新编现代汉语》 [*Nueva edición del chino moderno*], 复旦大学出版社 [Shanghai: Editorial de la Universidad de Fudan].
- Zhang, Yi, y Jin, Jie (2013), “浅谈古文字学在对外汉字教学中的益处和运用 [Breve análisis de las ventajas y aplicaciones que tiene la ciencia de los caracteres antiguos en la enseñanza del chino como segunda lengua]”, 沈阳建筑大学学报 [*Revista de la Universidad de Construcción de Shenyang*].